***Cursos: 5°A, 5°C y 5°D***

***Profesora: Luisina Macchi***

¡Hola! ¿Cómo están? ¡Tanto tiempo! Espero que se encuentren bien y cuidándose mucho. En esta oportunidad, vamos a trabajar sobre *El Eternauta* de Oesterheld y Solano López. Por esta razón, les presento una ficha en la que desarrollo algunas cuestiones importantes para pensar esta historieta. Lean atentamente este material para poder realizar las actividades. También les voy a pedir que vean el siguiente video:

***Continuará: Oesterheld Solano López y El Eternauta (capítulo completo) - Canal Encuentro***

https://www.youtube.com/watch?v=kYlN1meWrOI&t=329s

Tienen tiempo de entregar las actividades hasta el **miércoles 9 de septiembre**. Traten de entregarlas a tiempo.

Asimismo, les pido, como siempre, que el trabajo esté escrito preferentemente en documento de Word (Arial o Times New Roman, 12) o como notas, si no tienen computadora y van a escribir desde el celular. Si alguien no tiene los recursos para hacerlo, es importante que responda con letra grande y clara y que envíe fotos. Desde luego, como siempre lo aclaramos, no queremos que se queden sin entregar el trabajo por esta razón.

Por último, respondan las consignas con atención y **REVISEN LA REDACCIÓN ANTES DE ENTREGAR.** Consideren las pautas de escritura trabajadas en los años anteriores (coherencia, cohesión, puntuación, uso de mayúsculas, etc.). Deben resolver el trabajo en grupos de no más de cuatro estudiantes. Recuerden que se entrega un solo TP con el nombre de los integrantes. **NO ENVÍEN POR SEPARADO COPIAS DEL MISMO ESCRITO. SI ESTO SUCEDE, CONSIDERARÉ EL TP “NO ENTREGADO”**. También, les pido que **REALICEN SUS PROPIOS ANÁLISIS DE LAS OBRAS ELEGIDAS, ES DECIR, QUE EVITEN BUSCAR y COPIAR ANÁLISIS DE INTERNET**.

Les recuerdo mi mail: luisimacchi@gmail.com

**Para una lectura de *El Eternauta[[1]](#footnote-1)***

En 1957, el exitoso guionista de historietas Héctor Germán Oesterheld comenzó a escribir una historia, dibujada por Solano López, que incluía un narrador en primera persona. Ese yo que contaba era un guionista de historietas sin nombre. A ese narrador, se le imponía la presencia de un fantasmal personaje que se llamaba a sí mismo El Eternauta. En el relato que este personaje le contaba al guionista, también en primera persona, el futuro viajero del tiempo y el espacio se llamaba Juan salvo y narraba su terrible aventura hasta revelar su condición de eternauta en el final, sólo para volver a ser Juan Salvo y devolverle la palabra y toda la historia al narrador guionista. Es decir, el narrador le cuenta al lector lo que El Eternauta le confió a él. El guionista se ha quedado solo e involucrado con ese testimonio. Siente que ha recibido una revelación, un saber y, además, un tácito mandato. Por ello, contará la historia como la única manera que tiene de hacer algo para intentar evitar lo que, paradójicamente, ha de pasar, porque ya pasó en el futuro. Así, ***El Eternauta*** es una historia que deviene profecía.

Cuando Oesterheld comenzó a publicar ***El Eternauta*** en el primer número de la revista *Hora Cero Semanal*, en septiembre de 1957, retornaba a un tipo particular de estructura narrativa: la aventura por entregas, al estilo de “continuará”. La historia abierta duraría dos años de entregas semanales hasta completar las 350 páginas apaisadas. En el proyecto que comenzaba, convergían por lo menos tres líneas de interés: en primer lugar, la situación tipo Robinson de un grupo humano; en segundo lugar, el tema de la invasión extraterrestre; finalmente, la idea del héroe que va y viene en el tiempo, el inmortal.

Juan Sasturain afirma que cuando Oesterheld escribía, aventuraba. Aventurar es imaginar, suponer, proponer con riesgo: poner la convicción y el cuerpo detrás de la imaginación, hacerse cargo de lo que se crea y se cree. Tener una aventura es encontrarse en una coyuntura en que está comprometido el sentido último de la vida personal y *reconocerlo*. Es decir, no es algo que simplemente le pase a alguien, sino que *es algo que alguien elige que le pase*. El disparador es una situación límite, en la que el ser humano puede optar entre la verdad, el sentido o la burocrática alternativa de quedarse en el molde. Así es el héroe de Oesterheld. No existe antes de que las cosas sucedan, no tiene un físico ni una aptitud, ni una cualidad particular: es una persona común a la que las circunstancias ponen a prueba y, en su reacción, se revela para los demás y, sobre todo, para sí mismo, como un héroe que está a la altura del desafío, con miedo, con derrota, pero sigue ahí.

En Oesterheld, el punto de partida es siempre la cotidianeidad: la vida común, las personas comunes, los afectos, la casa, el trabajo, el oficio, el barrio, la familia, los amigos, la diversión, la rutina. A esa persona común, le pasa algo y se le da vuelta la vida, todo se le revela y se convierte en otra cosa, se transforma. En eso consiste la aventura. A veces se encuentra con una circunstancia extrema o con una persona excepcional (moralmente ejemplar), o simplemente con alguien poseedor de una sabiduría especial. Ese contacto es el hecho clave. Esto claramente se ve en ***El Eternauta***. Juan Salvo pasa de simple padre de familia a combatiente heroico contra la Invasión. Pero también el guionista narrador, receptor del relato de El Eternauta, se modifica: deberá contar lo que escuchó como única manera de tratar de evitarlo.

Para Oesterheld, la aventura será un valor en sí y, por ello, se manejará siempre con la dupla aventura vs. rutina. Al oponer la cotidianeidad a la apertura a lo nuevo, extraño y sorprendente, la aventura se convierte en una experiencia que transforma la vida, en una experiencia límite para aquel que proviene de la normalidad, para el espectador habitual de la peripecia del otro, ahora transformado, por el imperio de las circunstancias o el azar, en sujeto de acción. Se trata de acceder, mediante la aventura, a un lugar de preguntas fundamentales, de decisiones, de encuentro o desencuentro consigo mismo. La elección se plantea ante una circunstancia extrema, límite -la guerra, la catástrofe, la invasión- que, al implicar a todos, motiva una respuesta colectiva. Es entonces la comunidad, encarnada en un grupo ejemplar, la que enfrenta la alternativa de estar a la altura de las circunstancias humanas. Para Oesterheld, *“la acción -ante el peligro y la inminencia de la violencia- es la decisión personal de perder-se. Arriesgarse, salir de uno y encontrarse con el otro, en el otro. Todo se define en la acción, en la acción sobre los demás (si lo salvo, si lo mato inclusive, porque el enemigo es otro también) y es el único lugar en que el hombre se encuentra a sí mismo.” (Sasturain, 2010: p. 55)*

En Oesterheld, el héroe convencional, individual, se transformará en un héroe colectivo, es decir, en el protagonismo de un grupo que se va formando y se define frente a esa situación límite. El héroe colectivo asume su forma más pura en tanto muestreo social: Juan Salvo es el pequeño industrial, Favalli es el intelectual universitario; Polsky, el jubilado; Lucas, el burócrata empleado y a ellos se sumará Franco, el obrero tornero, figura clave. La novedad reside en que, por primera vez, todos los personajes se revelan en la acción y se van haciendo héroes ante las circunstancias sucesivas. Lo que distingue a los protagonistas no es su excepcionalidad, sino el hecho de ser argentinos corrientes, porteños, inclusive típicos en exceso.

En la obra, pueden distinguirse dos momentos. La primera podría describirse como la ***Situación Robinson*,** caracterizada por el aislamiento forzoso y la necesidad de autosuficiencia. Oesterheld confiesa que siempre lo apasionó el punto de partida de Defoe: el ser humano aislado, frente a la naturaleza y con sus solas fuerzas para sobrevivir: *“la soledad del hombre rodeado, preso, no ya por el mar, sino por la muerte. Tampoco el hombre solo de Robinson, sino el hombre con familia, con amigos.”* Este tema está desarrollado en las 70 páginas iniciales, cuando se pormenoriza el trámite de la primera salida, la provisión de armas y medicamentos, los primeros encuentros hostiles con otros sobrevivientes. Esta situación implica la disolución de la sociabilidad, de la cultura: en lugar de la soledad en una isla desierta a lo Defoe (que implicaría una vuelta a lo natural), la casa poblada es aislada artificialmente por la muerte y la violencia, lo que implica una vuelta a la selva. Las personas quedan reducidas a sus vínculos primarios, elementales. Fuera de la casa-fortaleza, hay un mundo donde impera, según Favalli, “la ley de la selva” y sólo cabe aislarse de él.

Pero, luego, la historia avanza en otra dirección. La situación virará de una primera hipótesis de catástrofe a la evidencia de una invasión extraterrestre con sus consecuencias inmediatas. Por lo tanto, ya no sirve aislarse para sobrevivir, sino reunirse para enfrentar al invasor. La solidaridad los agrupa contra el enemigo y el robinsonismo desaparece. Este segundo momento de la obra podría denominarse *Situación de Combate* y plantea otro tipo de solidaridad, no sólo regida por la amistad, sino por un concepto más amplio y superador del nosotros. El grupo inicial se deshace, porque estaba constituido en función de la supervivencia en la casa-isla, y toma otra forma y composición a la hora del combate, con un claro protagonismo del tornero Franco, mientras se descubren los límites de la solidaridad: habrá que arreglarse solos porque del mundo desarrollado no llegará auxilio.

El curso que sigue el relato de ahí en más permite entender el porqué de las resonancias múltiples que ha despertado ***El Eternauta*** al ser leído como metáfora y trágica profecía de los años, las luchas y las muertes que vendrían, ya no en la ficción, sino en la Historia a secas. Todas las tensiones latentes, las contradicciones y los factores de poder y dominación están ahí, estallan con la lógica irreversible de las pesadillas de las que es imposible despertar.

**Bibliografía**

Sasturain, J., *El aventurador: Una lectura de Oesterheld*, Buenos Aires: Aquilina, 2010.

***Actividades:***

1. Identifiquen los temas propios de la ciencia ficción tratados en la obra y justifiquen cada uno.
2. a. Expliquen la estructura de relato enmarcado de la obra.
3. Daniel Link afirma que *“la ciencia ficción es un relato del futuro puesto en pasado”*. ¿Cómo podría vincularse esta afirmación con ***El Eternauta***? Desarrollen.
4. Expliquen quiénes son los “otros” (ajenos, diferentes, extraños y, en un caso límite, como es el de la obra, “enemigos”) en los dos momentos de ***El Eternauta***: la Situación Robinson y la Situación de Invasión. ¿Cómo aparecen caracterizados esos “otros”?
5. Elijan y describan dos situaciones de la obra en que claramente se presenta la “fascinación por lo otro”.
6. ¿De qué modo aparece tratada la garantía científica en esta historieta? Expliquen.

1. Esta ficha sobre *El Eternauta* ha sido elaborada a partir de extractos textuales de la obra de Sasturain señalada en la bibliografía. [↑](#footnote-ref-1)